



**INTERVENCIÓN DE ESPAÑA
SEGMENTO DE ALTO NIVEL DE LA 14ª SESIÓN DE LA COMISIÓN DE
DESARROLLO SOSTENIBLE
10-12 DE MAYO 2006.**

Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar querría unirme a todo lo expuesto por el Ministro de Austria en nombre de la Unión Europea.

Estimamos de la máxima relevancia los cuatro temas debatidos en esta reunión y la interrelación entre ellos.

En este sentido quisiera resaltar los siguientes extremos:

Creemos que la eficiencia energética y el ahorro deben constituir las bases esenciales de la política energética de futuro. Por ello es fundamental promover la más amplia normativa y legislación ambiental como impulsora necesaria de la innovación tecnológica, el desarrollo y la investigación, entendiendo éstos como el principal motor de la competitividad, lo cual está también íntimamente relacionado con el desarrollo industrial sostenible.

Este apoyo al papel de la legislación ambiental, en concreto en lo referente a la energía, constituye además un factor clave en la integración de los principios del desarrollo sostenible en las políticas sectoriales como las de transporte, industria, vivienda o infraestructuras.

También creemos que, ante las tensiones de precios y la limitación de las reservas de los combustibles fósiles, y tomando el gas natural apenas como una fuente de energía de transición, la otra política energética esencial es la búsqueda de fuentes alternativas a través del fomento de las energías renovables, evitando, por supuesto, caer en esquemas de uso insostenible de tales energías.



En todo caso consideramos las energías renovables como las más importantes tecnologías de futuro. Y señalamos que en diversos casos éstas ya son competitivas en costes en la actualidad. Además, otras oportunidades que aportan, en concreto para los países en desarrollo, son su independencia respecto de la garantía de suministro y la creación de empleo.

En este sentido creemos necesaria la promoción de instrumentos económicos, unos de mercado, como el sistema de comercio de derechos de emisión del Protocolo de Kioto, y otros de carácter público como la ecofiscalidad, las subvenciones a la I+D+i o el impulso público de la demanda a través de las compras verdes.

Por primera vez en su historia reciente el consumo de energía primaria en España ha crecido por debajo de nuestro PIB, demostrando que la aplicación decidida de estas políticas da frutos inmediatos.

En relación con el cambio climático, cuestión de gran relevancia en España por nuestro acelerado proceso de desertificación, apoyamos no sólo las políticas de mitigación, como los Mecanismos de Desarrollo Limpio, sino las de adaptación, cuestión que estimamos de la máxima relevancia y que se ve reflejada por ejemplo en nuestra colaboración para la elaboración de un Plan Iberoamericano de Adaptación.

Creemos, no obstante, que hay que incluir en el debate político el problema del transporte y tener en cuenta que es el punto en el que el cambio climático y la calidad del aire convergen y en el que se pueden obtener sinergias.

En concreto España está dando la máxima importancia a las acciones relacionadas con la calidad del aire en las grandes ciudades. Creemos que las enfermedades, bajas laborales y muertes prematuras producidas por la contaminación del aire son un factor de insostenibilidad no sólo ambiental sino económico y social inaceptable.

Para terminar, quisiera reseñar el compromiso de mi país en la interrelación de las políticas ambientales y sociales.



Por un lado creemos que el apoyo a la igualdad de género es un factor estratégico clave para el desarrollo sostenible y responsable. El necesario cambio de paradigma de nuestro desarrollo puede producirse aceleradamente mediante la incorporación a la gestión de valores y principios femeninos como:

el pensamiento panorámico y la originalidad frente al pensamiento obsesivo y competitivo; la creatividad y la reflexión frente al reglamentismo, y el conservacionismo y la empatía (o sea, la capacidad de ponerse en el lugar del otro) frente al despilfarro y el exceso de confianza en sí mismo.

Y por otro lado creemos que la transparencia y la participación ciudadana son otro factor clave en las políticas ambientales, cuestión que se refleja en el apoyo de España a las mesas de diálogo, los procesos de toma de decisiones bottom-up, o al tripartismo, en concreto en relación con nuestros sindicatos y nuestra patronal.

Para terminar confiamos en que el próximo año como miembros de la Comisión de Desarrollo Sostenible, ayudaremos a construir consensos que nos permitan alcanzar eficazmente los Objetivos del Milenio. Muchas gracias.